

aquí estamos

Automedicarse

La automedicación ocurre cuando alguien toma medicamentos sin el diagnóstico de un médico. Se usa normalmente en casos de resfriados, dolores de cabeza, dolores de estómago y musculares. Pero se debe tener cuidado porque, al no conocer a detalle el contenido y las reacciones que puede provocar el medicamento, puede causar desde alergias, falta de efectividad hasta intoxicación o adicción. Además, usar constantemente ciertos medicamentos (por ejemplo antibióticos) hace que las bacterias se hagan resistentes y los vuelven inútiles.

El 50% de los casos de automedicación ocurren con prescripciones viejas, el 22% cuando el paciente no asiste a una consulta y el 16% en personas que se familiarizan con el producto. La automedicación termina siendo muy riesgosa, pues el 70% de las consultas de médicos regulares son por problemas derivados de esa práctica.

No todo al automedicarse es negativo; puede ser una solución rápida a dolores menores conocidos por el paciente. Según la Organización Mundial de la Salud, cuando se trata de dolencias menores, las personas pueden aprender a conocer su cuerpo y automedicarse correctamente, evitando —eso sí— los riesgos. Aunque también, a falta de un médico, puede pedirse asesoría al farmacéutico, quien también sabe lo suyo y puede orientarnos.

David Martín del Campo Vergara

LICEO MICHOACANO
MORELIA, MICHOACÁN



Este espacio es tuyo: aquí puedes publicar tus comentarios, reflexiones y experiencias en torno a la ciencia. Envíanos un texto breve y adjunta tu nombre, dirección, teléfono y el nombre de la escuela a la que asistes. Manda tus colaboraciones.

Fax: 56652207

comoves@universum.unam.mx